

Le di mis temores a Jesús

Por: Pastor David Ingman

13-12-20

Vamos a continuar hablando de las cosas que debemos entregarle al Señor. Hoy vamos a hablar del temor, que es tan importante sacar de nuestras vidas, porque puede restringirnos y tratar de robar nuestro propósito y destino.

Muchas personas, durante la pandemia, aun creyentes, han estado tomando decisiones basadas en temores, pero el temor puede ser es un jefe cruel.

Muchos de nosotros venimos de familias que vivían en temor, sin embargo, cuando recibimos a Jesús, sabemos que no podemos continuar una vida así. El temor es lo opuesto a la fe; y de alguna forma, el temor es un tipo de fe, pues el temor cree en las cosas malas, en lo negativo. El Temor anticipa que lo peor nos ocurrirá.

1 Pedro 5:6-7. La palabra ansiedad puede ser definida también como temor. Entonces debemos aprender a entregar todos nuestros temores a Dios, de otra forma ellos se quedarán con nosotros para siempre. El Apóstol Pedro dijo que los echásemos todos sobre Él, todos ellos, no solo algunos.

Hebreos 2:14-15 (NTV). El mayor de los temores, es el temor a la muerte. Entendamos lo siguiente: caminar en temor es estar bajo esclavitud. En este tiempo de pandemia, las personas se han estado aferrando a sus vidas como nunca antes, y no solo de no creyentes, sino también cristianos. Pero vemos lo que dice la Palabra: Juan 12:25 (NTV).

Dios está tratando de enseñarnos a amar y mirar hacia la vida eterna. Él no está enseñando que esta vida, aquí en la tierra, es temporal y no permanente. La razón por la cual muchos se aferran tanto a esta vida y temen la muerte, es simplemente porque esta vida es lo único que han conocido. No importa si son ricos o pobres, la mayoría ama esta vida con pasión, pero también temen a la muerte con pasión. Un amor incorrecto por algo, traerá dependencia, y la dependencia incorrecta, se convertirá en temor. No debemos atarnos a este mundo.

1 Juan 2:15-17 (NTV). Tengamos claro esto: si amamos a Dios, no amaremos este mundo y no tendremos temor a la muerte. Recordemos también que cuando los israelitas se enamoraron de este mundo, Dios los llamo adúlteros. ¿Por qué? Porque ellos habían abandonado su primer amor.

1 Juan 4:18 (NTV). Muchas personas en este mundo relacionan la muerte con el final de una "buena vida" y con el comienzo de una vida mala de castigo, pero esa no es la verdad, pues Dios tiene un plan para Sus hijos. Entonces, vamos a ser libres de este temor, de una vez por todas.